

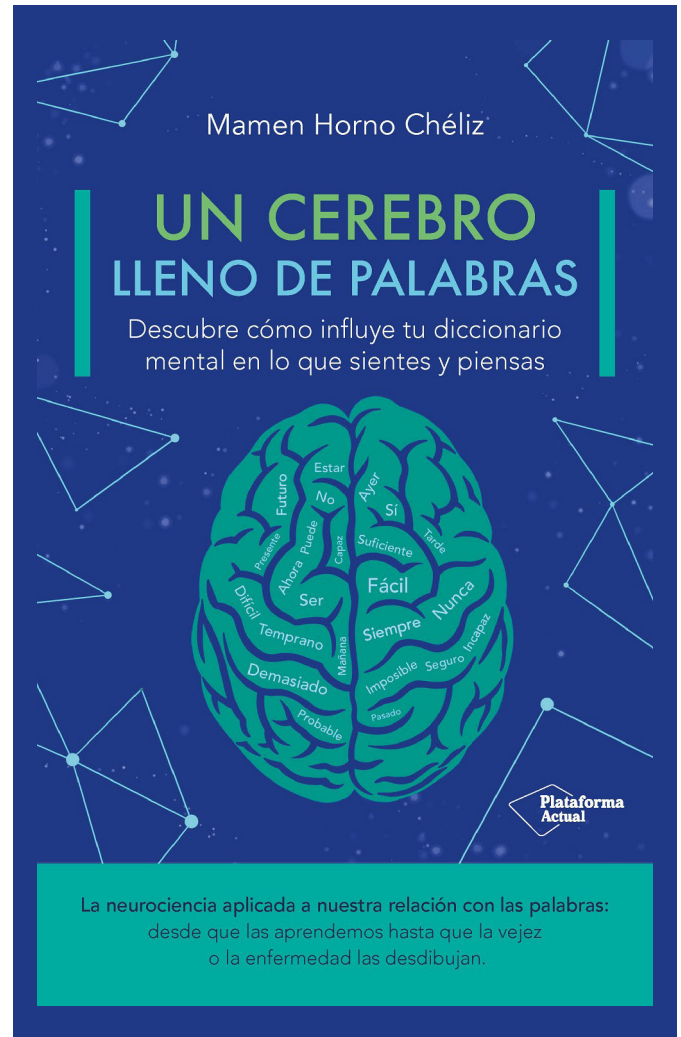
Un libro lleno de magia

Marta Peláez Torres* y Ana Varela Suárez**

MAMEN HORNO CHÉLIZ (2024): *Un cerebro lleno de palabras*. Barcelona: Plataforma Actual; 180 pp., ISBN: 978-84-10079-20-5. Precio: 20 €.

La adquisición del lenguaje y, en concreto, del léxico ha sido una de las áreas más estudiadas dentro de la psicolingüística y la neurolingüística por la repercusión que tiene en la vida de las personas. De hecho, sigue siendo una de las más investigadas porque sigue habiendo infinidad de incógnitas sin resolver cuya respuesta ayudaría a entender mucho mejor los procesos neuronales y cognitivos que desarrollamos los seres humanos. Otro ámbito en el que tiene especial repercusión el aprendizaje del léxico es en la enseñanza de lenguas extranjeras por constituir este la base de la comunicación. Igualmente, en los últimos años, ha suscitado un especial interés entre el personal investigador la pérdida de estas palabras, que, durante años, han permanecido en nuestros lexicones mentales. Estos y muchos otros temas son los que revisa en su obra Mamen Horno Chéliz, una experta de reconocido prestigio en el ámbito lingüístico. Profesora de la Universidad de Zaragoza, cuenta con una amplia experiencia docente e investigadora a sus espaldas y continúa en la actualidad con una investigación muy centrada en los campos de la semántica y la psicolingüística (López-Cortés y Horno Chéliz, 2023; López-Cortés y Horno Chéliz, 2022; Mendivil Giró y Horno Chéliz, 2021). Fruto de este trabajo es el libro que nos disponemos a reseñar.

En conjunto, la obra destaca por su claridad expositiva y su lenguaje sencillo, que lo hace accesible no solo a profesionales del área, sino también a personas no legas. Entre las explicaciones, se van intercalando tablas que completan el texto. Algunas sirven para desmontar mitos, otras son reflexiones sobre la vida cotidiana, otras ofrecen ejemplos de aplicación práctica muy útiles para los profesionales que lean el libro y otras recomiendan lecturas de indudable interés. Tablas que, en conjunto, hacen más amena y entretenida la lectura. Esto es, sin duda, uno de los puntos fuertes de la obra porque, aunque hoy en día existen buenos manuales sobre adquisición del lenguaje y pérdida desde el punto de vista cognitivo (entre otros, Damico *et al.*, 2021; Horst y Koss, 2019; Torrens y Adrover-Roig, 2018), la forma de explicar los contenidos y su carácter más divulgativo



lo convierten en un libro apto para cualquier persona lectora interesada en el tema.

La obra cuenta con una clara estructura en cinco capítulos bien delimitados por temas que finalizan además con un apartado de conclusión en el que la autora resume los puntos más importantes detallados en las páginas anteriores. En las líneas que siguen, se ofrece una revisión pormenorizada de los contenidos de cada uno de los capítulos.

El capítulo 1, «¿Cómo y dónde almacenamos las palabras en nuestro cerebro?» (13-41), permite entender cómo organizamos las palabras a través de redes complejas y cómo las procesamos a través de las redes neuronales. Se da respuesta también a la pregunta de por qué unas palabras están más accesibles que otras y por qué unas forman, por tanto, el núcleo de nuestro diccio-

* Universidad de Vigo, España. Dirección para correspondencia: martapelaez@uvigo.gal.

** Ana Varela Suárez, Universidad de Vigo, España. Dirección para correspondencia: anavarela@uvigo.gal.

nario mental. Además, según los estudios que se mencionan, todas las palabras se almacenan en un único lexicón, independientemente de su forma, variedad o lengua, lo que explicaría los principios de facilitación léxica o interferencia lingüística, tan frecuentes en el ámbito de las lenguas extranjeras. Horno explica también en este primer capítulo que los circuitos neuronales que se usan para procesar las palabras no son siempre los mismos, hecho que justifica que las palabras de movimiento, por ejemplo, sean procesadas en un córtex, mientras que las abstractas, en otro.

En el segundo capítulo, «¿Cómo han llegado hasta aquí? La adquisición del léxico nos ocupa toda la vida» (43-73), se explica cómo se produce la adición constante de palabras a nuestro lexicón mental y las consecuencias que esta anexión produce en nuestra mente. La autora estructura el capítulo por fases de adquisición, es decir, ofrece respuestas, primero, a la compleja pregunta de cómo adquieren el léxico los bebés, y continúa después con la explicación de la incorporación tardía de léxico

una vez superados esos primeros años de vida. Sobre la primera fase, se tratan principios fundamentales en el proceso, como los principios del objeto completo o el principio taxonómico, relacionado con el proceso de generalización y categorización que implica que el niño reconozca, en individuos diferentes, una cierta similitud de rasgos que le permita agruparlos por categorías. En estas primeras páginas del capítulo, resulta relevante también leer las repercusiones que tiene la exposición de los bebés a contextos multilingües, pues no deja de ser una pregunta frecuente y común que se plantea mucha gente no especialista. Sobre la segunda fase, aquella en la que ya no somos bebés, se afirma que existe una incorporación de léxico prolongada en el tiempo. Resulta fundamental para ello la exposición a un *input* de calidad y, en lo que a las lenguas extranjeras se refiere, se hace hincapié en el parecido formal entre las palabras para que esos nuevos conceptos queden grabados en nuestra memoria a largo plazo. Este segundo capítulo se cierra con una interesante controversia sobre las diferencias entre hombres y mujeres en

Senos VI, óleo sobre tabla, 17 cm x 28 cm



el uso y la adquisición del léxico. Si bien Horno intenta resolver el debate con estudios recientes, los resultados no resultan suficientemente concluyentes como para poder zanjarlo.

El capítulo 3 lleva por título «La pérdida de las palabras» (75-101) y aborda otro fenómeno de especial preocupación y repercusión en la vida de muchas personas: la dificultad en la recuperación del léxico y la sensación de indefensión que causa. En estas páginas se presenta un trastorno conocido como *anomia* y se explica por qué se produce sobre todo con nombres propios. La autora aclara también las diferencias entre anomia y demencia, por ser fácilmente confundibles. Otro caso interesante que se analiza en este capítulo es el de los migrantes de larga duración y la pérdida de léxico en su L1, aunque, según se explica, no sería tanto un problema de pérdida sino de recuperación y acceso a un conocimiento que estaría inalterado y que podría ser recuperado. La última situación de falta de léxico que se expone en estas páginas es la de otro trastorno denominado *mutismo selectivo*. Se trata de otra situación que genera ansiedad e indefensión en las personas que lo padecen por no ser capaces de activar los circuitos neuronales del lexicón mental y, como las situaciones anteriores, debe tratarse con la relevancia que tiene.

Le sigue el capítulo 4, «Palabras que dañan, palabras que sanan» (103-133), en el que el tema central es la capacidad de las palabras para ayudarnos a comprender y a estructurar los procesos ontológicos. La autora destaca la importancia de las palabras que empleamos en nuestro diálogo interno, pues no solo afectan a nuestra salud mental, sino que son clave en la terapia cognitivo-conductual para poder superar falsas creencias. Estas últimas están frecuentemente en el uso de palabras absolutas (*todo, nada, siempre, nunca, etc.*), en el empleo de adjetivos escalares o en los discursos basados en verbos de creencias, obligación o desagrado. Aparte de esto, Horno aborda la importancia de las metáforas, concretamente aquellas a las que recurrimos para referirnos a problemas o enfermedades y en cómo influyen en la forma en la que los enfrentamos. Como cierre de este capítulo, y sin duda nuestra parte preferida, se aborda la función de las palabras malsonantes y tabú, que, a pesar de poder causar problemas de cortesía lingüística en las interacciones, han probado tener un efecto analgésico y reducir el estrés. A partir de ahora no dudaremos, pues, en entregarnos a la blasfemia en situaciones de crisis.

Por último, en el capítulo 5, titulado «Un cerebro sin palabras» (135-173), la autora trata la vinculación entre la existencia de las palabras y la forma en la que nuestro cerebro estructura nuestras ideas y pensamientos. Aquí, Mamen Horno se detiene en la hipótesis de Sapir-Whorf y el principio de Boas-Jacobson, que buscan entender la relación entre la forma en la que se configura el lenguaje y la cultura en la que este tiene lugar y reflexiona cómo se interrelacionan ambas variables, principalmente desde una perspectiva relativista. Además, en este capítulo también se abordan temas esenciales dentro del campo de la psicolingüística, como la existencia de personas sin lengua materna o la complejidad del pensamiento prelingüístico.

En su conjunto, *Un cerebro lleno de palabras* es una obra perfecta para cualquier persona que no tenga conocimientos pre-

vios de psicolingüística o de neurolingüística y que desee adentrarse en este apasionante mundo. Los conceptos que en ella se explican, si bien son complejos por naturaleza, se presentan de forma clara, con ejemplos cotidianos con el que cualquier lector se puede identificar. La variedad de temas que se abordan hace que suponga una introducción muy completa e integral de estos campos del saber. Es, sin duda, el libro que nos hubiese gustado leer al comienzo de nuestra carrera investigadora, cuando estábamos todavía más perdidos entre tantos conceptos complejos. Es, asimismo, un recurso fantástico para su empleo en las aulas de lingüística, pues presenta conceptos esenciales de una forma muy amena, se refiere continuamente a temas sociales, como la forma en la que vemos el mundo, el lenguaje inclusivo o las enfermedades mentales, e incita constantemente a la reflexión. ¡Estará presente seguro en nuestras materias el curso que viene!

Sin embargo, cabe apuntar que esta obra es mucho más que un trabajo divulgativo: también representa una lectura esencial para quienes llevan años trabajando directa o tangencialmente en neurolingüística, psicolingüística y lingüística clínica. Conforme fuimos leyendo y comentando el libro, además de ir aprendiendo de su contenido, hemos podido ir anotando otras lecturas indispensables que desconocíamos. También nos han surgido numerosas preguntas que nos han hecho buscar información sobre diversos temas. Por ejemplo: ¿existe relación entre el mutismo selectivo y el trastorno disociativo? ¿Es la coprolalia una estrategia de liberación de tensión en situaciones de ansiedad? ¿Cambia la forma en la que se afecta la capacidad de integrar información espacial y temporal en los trastornos neurodegenerativos dependiendo de la cultura de origen? Gracias a *Un cerebro de palabras*, hemos podido leer sobre estos temas y muchos más que, para nosotras, eran desconocidos. Un buen libro no es solo aquel con el que aprendes, sino aquel que también te incita a seguir aprendiendo, y este, sin duda alguna, cumple ambas condiciones.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Damico, Jack; Martin Ball y Nicole Müller (2021): *The Handbook of Language and Speech Disorders*. Oxford: Wiley.
- Horst, Jessica y Janne von Koss Torkildsen (2019): *International Handbook of Language Acquisition*. Oxon y Nueva York: Routledge.
- López-Cortés, Natalia y Mamen Horno Chéliz (2023): «La activación del significado adecuado: un estudio experimental sobre palabras ambiguas en contexto», *Philologica Canariensis*, 29: 193-212.
- López-Cortés, Natalia y Mamen Horno Chéliz (2022): «¿Una palabra o dos? Una aproximación experimental a la homonimia en español», *Sintagma*, 34: 65-80.
- Mendivil Giró, José Luis y Mamen Horno Chéliz (2021): «Biolingüística: teoría lingüística y ciencia cognitiva», *Revista Española de Lingüística*, 51 (2): 93-110.
- Torrens, Vincent y Daniel Adrover-Roig (2018): *La adquisición del lenguaje*. Madrid: Pearson.